

CANNEEL vs CUR LC

Pablo E. M. Szelagowski

En CUR LC 01, en 47 al fondo nº 10, presenté la casa Curutchet de Le Corbusier al cumplirse los 50 años de su materialización. En este nuevo número dedicado al homenaje, presentamos otros dos escritos sobre la obra, uno de ellos enviado especialmente por nuestro bien conocido Geoffrey Broadbent, y otro del Dr. Claudio Conenna quien escribe regularmente para la revista desde Grecia. Acompaña estos artículos el relato de la creación del ingenioso modelo de papel de la casa Curutchet realizado por Javier Posik, artista / arquitecto de nuestra ciudad.

Incluyo además un breve comentario sobre aspectos didácticos que me interesan y que están estrechamente relacionados con la necesidad de esclarecer y transmitir las propiedades de la obra de arquitectura.

Para la Facultad, la casa Curutchet será una fuente inagotable de temas de análisis y reflexión, de temas didácticos y también emotivos que provocarán la constante vuelta a esa casa a la hora de enseñar arquitectura. El valor pedagógico que le asignamos a la obra está directamente relacionado con uno más amplio, abstracto y no menos utilitario, de

eficiencia operativa transmitido por Le Corbusier a través de su método de pensamiento y de proyecto.

La obra de Le Corbusier siempre nos ha transmitido ciertos valores didácticos. Pero creo que uno de los más importantes ha sido el de aquella llamada «investigación paciente» a través de la cual forjó su trayectoria, haciendo del proceso proyectual un objeto de investigación y de propuesta (en el mismo sentido rescatamos la actitud de J. Stirling en cuanto al reprocesamiento de la propia memoria proyectual).

La «investigación paciente» corbusierana se descubre en temas generales y recurrentes (la vivienda colectiva de densidad), en operaciones o estrategias de diseño (la composición purista de los objets trouvés), en postulados propagandísticos sobre elementos compositivos (los cinco puntos de una nueva arquitectura), o en el estudio de sistemas o partes que aparecerán en diversas obras reinterpretadas o transformadas (pilotis, modulator, brise-soleil).

Si existen entonces tales temas, estrategias, y elementos recurrentes, la casa Curutchet es uno de esos sitios en donde poder encontrarlos y explorarlos. Pero preferiría

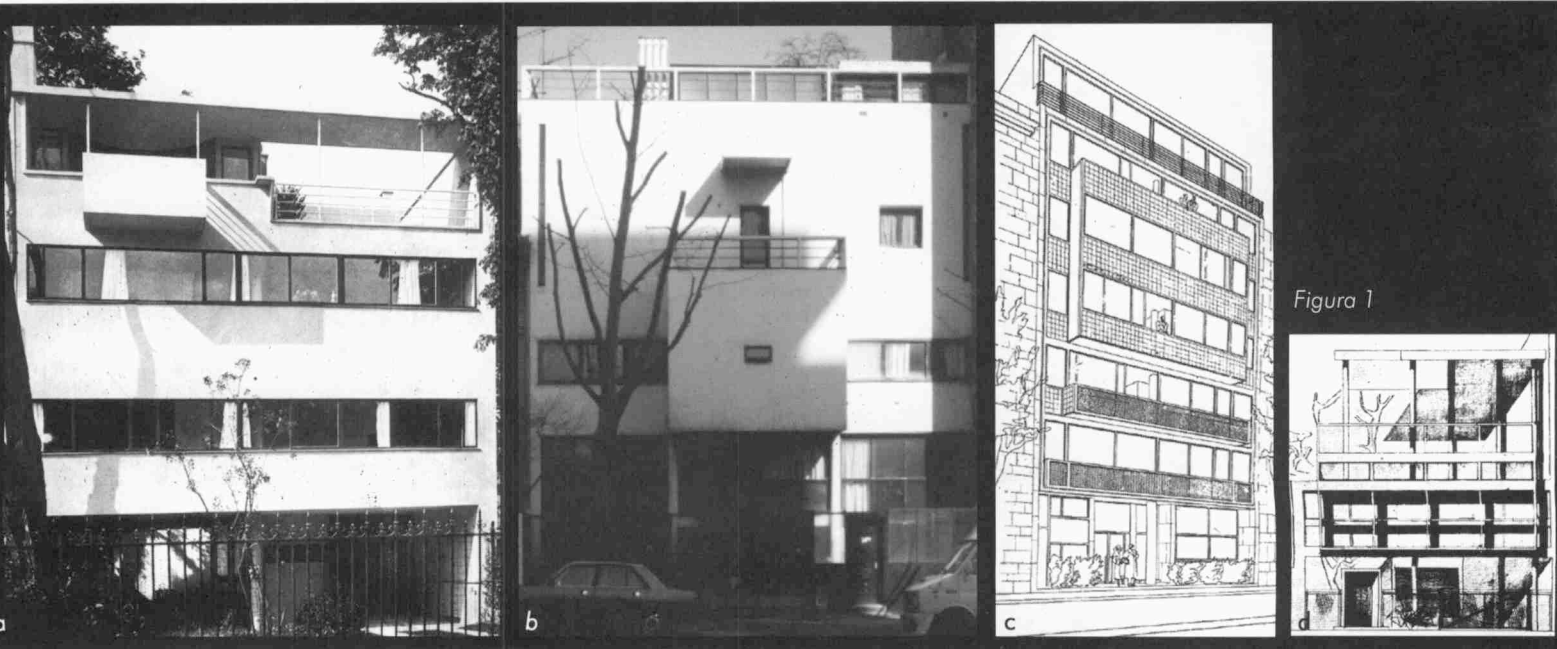


Figura 1

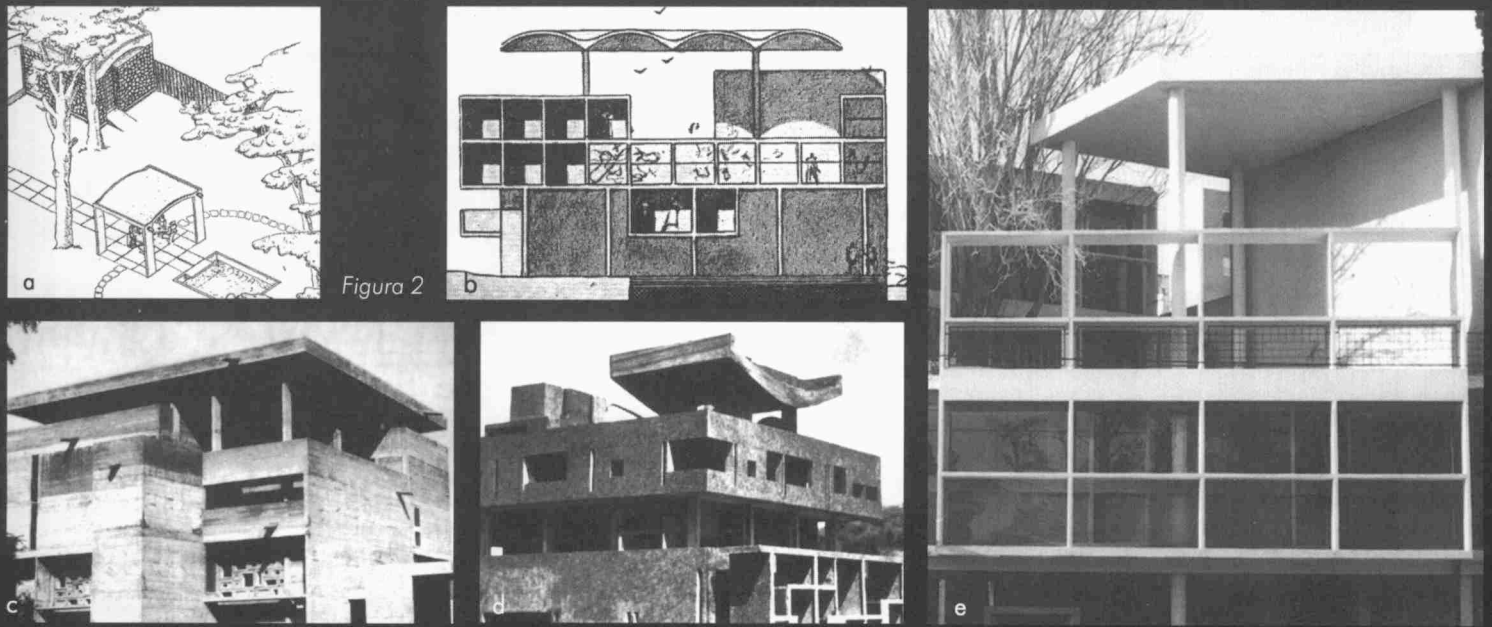


Figura 2

detenerme en aquellos aspectos que no están tan desarrollados o que no se mencionan tan frecuentemente.

Esta casa tiene de particular una situación urbana comprometida, regulada en tres caras por un límite con edificios linderos y una cuarta cara en estrecha relación con un paisaje urbano determinado. No son muchos los edificios de LC con estas condiciones, y resulta siempre interesante improvisar la lista de ellos: Casa Cook, Casa Plainex, Armada de la salud, Porte Molitor, Inmueble en la calle Fabert, casa Curutchet. (fig.1)

Si persistimos en la idea de realizar un rastreo de aspectos o temas proyectuales presentes en otras obras de LC, y su correlato en la casa en cuestión, puede uno comenzar a descubrir ciertos elementos que a primera vista suenan bizarros, pero que podemos verlos aparecer en otros sitios bajo diversas formas.

Un caso de estos es el baldaquino ubicado al frente, sobre la terraza del segundo nivel. Resulta un elemento extraño por su posición aislada y autónoma en la composición. A pesar de ser un elemento que naturalmente nos derive hacia la

arquitectura clásica, no es éste el caso. Es posible argumentar su necesidad en un problema de escala de la terraza, o de la falta de un elemento que atenúe y gane para la casa la presencia de la pared medianera del sudoeste.

Por fuera de su utilidad específica, podemos encontrarlo reformado también en otras obras. Es el espacio del té al exterior en la casa de fin de semana en La Celle- Saint -Cloud; es la cubierta de las terrazas de las viviendas en Pessac y de la casa en Cartago; es el sobre techo superior de las casas Chimanbaid y Huthesing en Ambedabad (extensión de lo realizado en las casas de los peones en Chandigarh); es la cubierta metálica del pabellón del hombre en Zurich; la recomposición de la caja en la casa Shodan y el parasol-techo-anfiteatro-jardín del palacio del gobernador, también en Chandigarh. (fig.2)

Si realizamos la misma operación con otro elemento como la inclusión de un árbol en la caja arquitectónica, no tendremos tanta suerte. Pero es posible rastrearlo en una temprana versión de la villa Auteil y por supuesto en el Pabellón del Esprit-Nouveau en el que el árbol disfruta del espacio cedido por la racionalidad global.

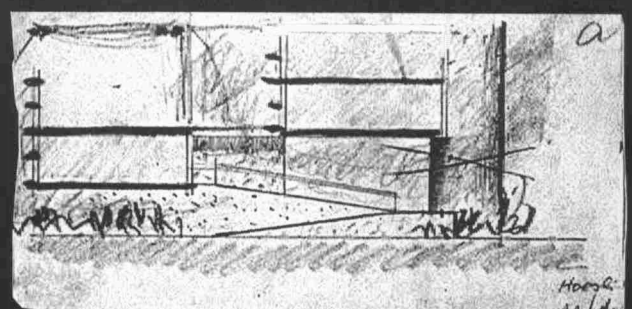
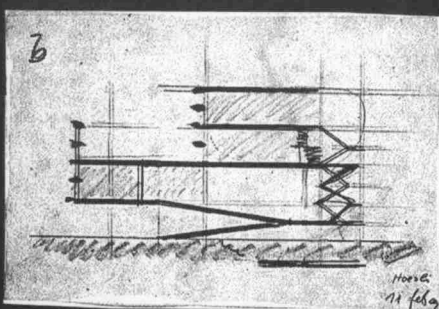
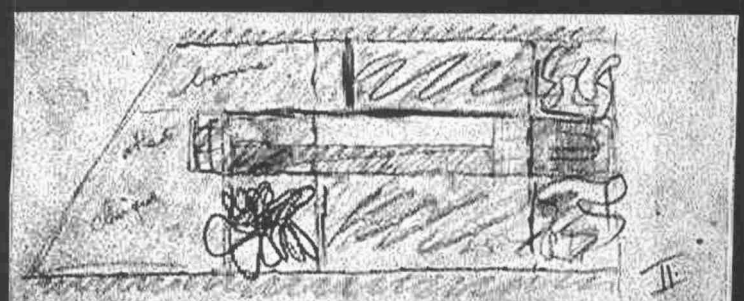
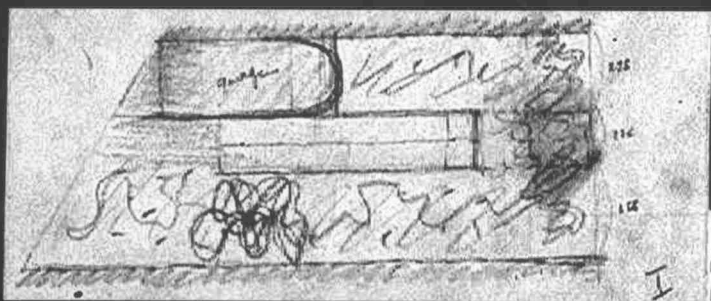
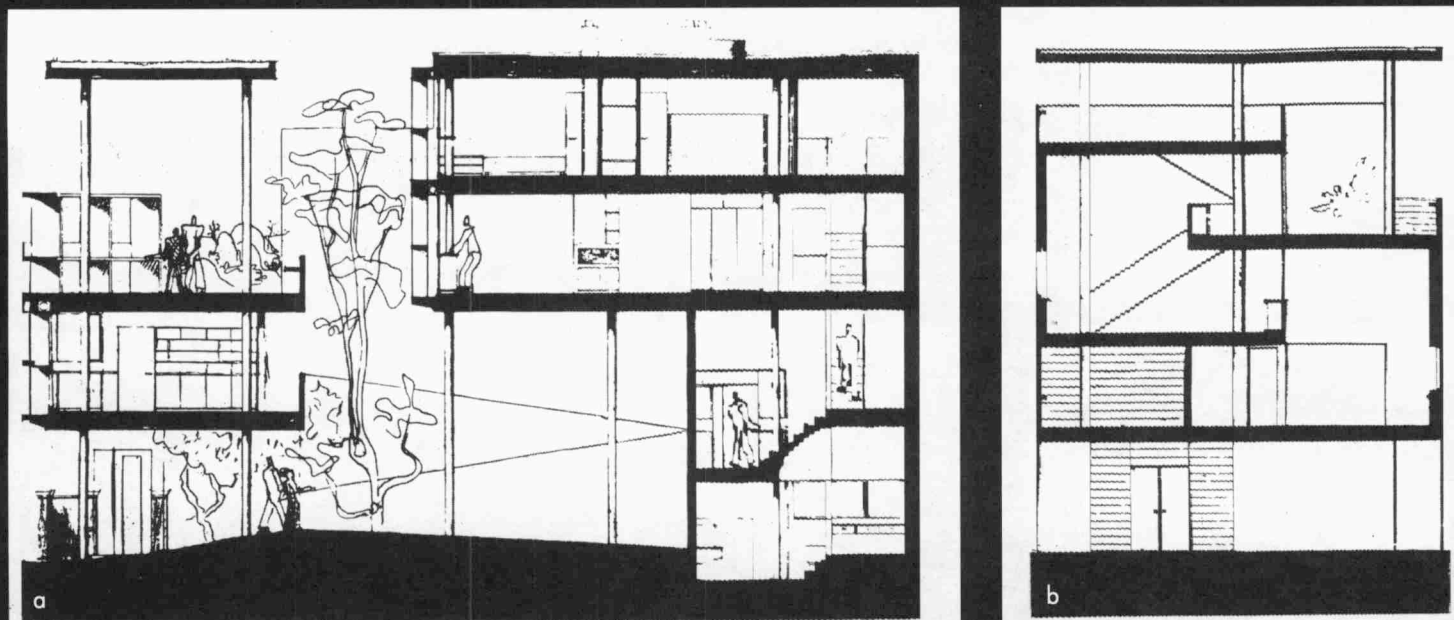


Figura 3
Le Corbusier La Plata, Argentina.
Villa Curutchet 1949.
a- Plan 30539 (3) © FLC
b- Plan 30539 (4) © FLC
c- Plan 30539 (5) © FLC
d- Plan 30539 (6) © FLC
Fondation Le Corbusier

Figura 4



En los croquis preliminares para la casa Curutchet, es posible ver la intención de LC de comenzar el proceso de diseño con cierta similitud al de la Villa Savoye. Estos dibujos muestran una rampa inserta en el medio de la composición y yuxtapuesta al espacio del automóvil de terminaciones curvas que refleja las intenciones de la planta baja de Poissy. (fig.3)

Por detrás de la rampa y en medio de un jardín que recorre el espacio libre del terreno, se posiciona una escalera que frena la composición en la medianera posterior y resulta un elemento decididamente vertical. Al momento de ver el corte preliminar, es imposible olvidar el corte del primer proyecto de la villa en Cartago, e imaginar que a través de una operación de desplazamiento extendido del mismo se consigue la sección longitudinal de la Curutchet. (fig.4)

Pero el antecedente más directo que se me presenta, es el de la casa para Monsieur X (casa Cannel) de 1929 en Bruselas. Este proyecto poco difundido de LC, posee varios temas en estrecho contacto con la casa Curutchet. Esta casa esta compuesta por dos volúmenes, uno dominante y otro secundario; poseen ambos una alineación longitudinal en

un solar estrecho y de características estrictamente urbanas. El garage con una piscina encima componen el volumen adelantado sobre el acceso, como en La Plata lo hace junto con el consultorio, y organiza la procesión hacia el cuerpo principal, compuesto por la casa propiamente dicha. Este cuerpo incluye dos sistemas de movimiento vertical entrelazados, cuyo paralelo en la CC está representado por la relación entre rampa y escalera. Es interesante en sí mismo este diseño de las circulaciones, pues LC quiere con esa divergencia controlar los movimientos principales de los de servicio, en el mismo punto de la planta.

El espacio «indecible» de la planta de accesos rampante hacia arriba en la Cannel y hacia abajo en la CC, son semejantes, del mismo modo que elementos de lenguaje compartidos (columnas y rampa, carpinterías de los servicios). En la planta superior, la casa Cannel contiene aún dentro de la caja, la terraza jardín que en la CC aparecerá como un nuevo nivel 0.00 artificial. En definitiva, los elementos del viejo cuadro purista son los mismos, en una nueva composición. (fig. 5)

Figura 5

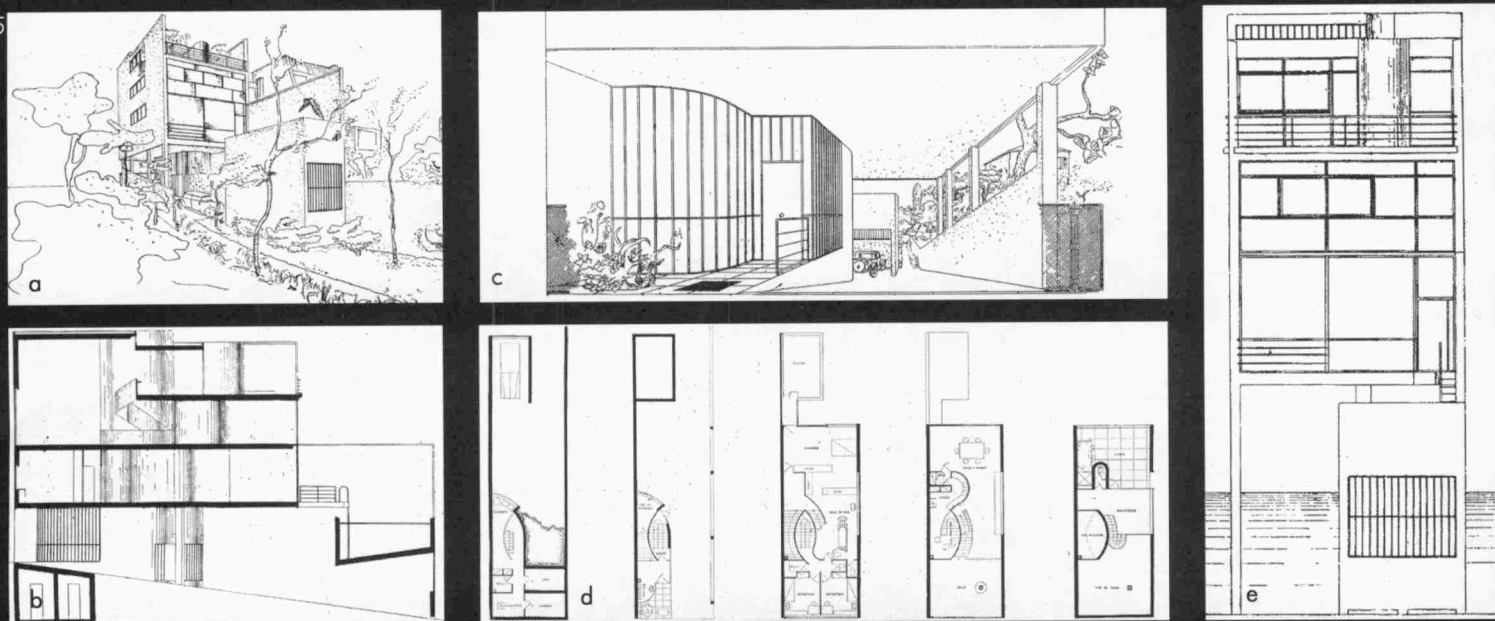
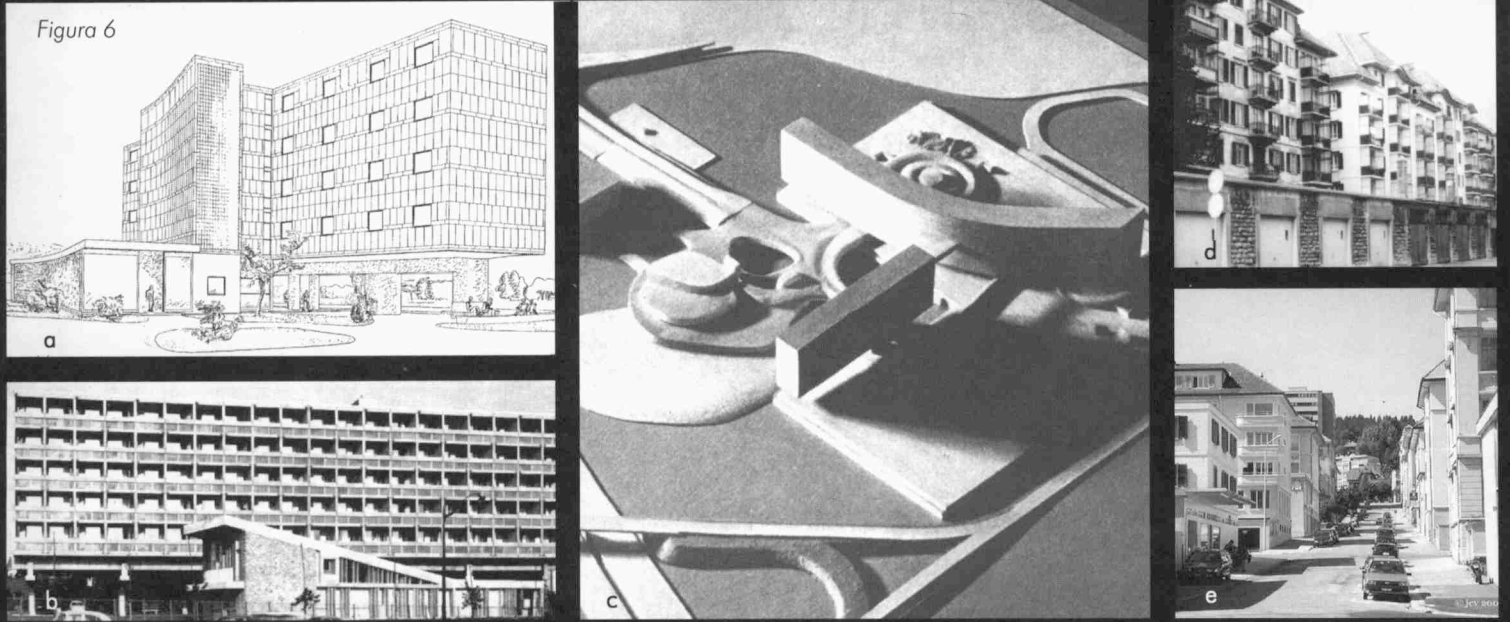


Figura 6



Otro tema de rastreo paciente desde la Casa Curutchet puede ser esta composición dual vista también en la casa Canneel. Esta particular forma de construir un objeto con dos componentes se encuentra también con diversas resoluciones, las cuales pueden tener un origen en común. La dualidad está presente (como ya han señalado algunos autores) en la villas Lipchitz y Miestchaninoff, y también en aquel proyecto que incluye una rampa conectora como aparece en la casa Clarke-Arundell.

Pero este tema de la composición dual está bien presente también en otro tipo Corbusierano. Los bloques como el Pabellón Suizo o el de Brasil en la Ciudad Universitaria de París, o el Centro Olivetti en Rho-Milán, reflejan un modo combinatorio ampliamente desarrollado por muchos arquitectos, en el cual el volumen principal de (desarrollo vertical) «pisa» a un volumen horizontal que hasta puede ofrecer un cambio rotundo en espacialidad y lenguaje. Este modo en particular, desarrollado en varios proyectos y también en la casa Canneel, reflejan un modo que curiosamente ha sido desarrollado en los grandes bloques de vivienda que conforman el tejido central de la Chaux-des-

Fonds, pueblo natal de Le Corbusier en Suiza, en el cual desarrolló su obra temprana. (fig.6)

Esta obra tan particular por su composición y elementos, también lo es en algún modo por ser una de las pocas obras realizadas de Le Corbusier por aquellos años. Entre 1938 y 1945 Le Corbusier no construye ninguna obra. Entre 1946 y 1947 construye la unidad de habitación en Marsella y la fábrica en Saint Dié. De 1948 a 1950 sólo construye la casa Curutchet, y a partir de 1951 realiza obras como Ronchamp, Chandigarh, Jaoul, etc. Es decir que en 13 años construye 3 obras y una de ellas es esta casa en La Plata. (fig.7) Se cumplen 50 años de su materialización y, casualmente de que Le Corbusier fuera distinguido con la Gold Medal de la RIBA.

Desde aquí nuestra intención es promover un homenaje a este proyecto tan familiar a la mecánica Corbusierana, pero todavía tan «ajeno» para una conservadora sociedad platense ■

Figura 7
Estudio 35 rue de
Sèvres en 1953
FLC L4 (13) 11
© Robert Doisneau
FLC



Procedencia de la imágenes:

Fig. 1 a, c, d; fig. 2 a, b, c, d; fig. 4 a, b; fig. 5 a, b, c, d, e; fig. 6 a, b, c: Le Corbusier, Obra Completa Les Editions d'Architecture, Zurich.

Fig. 3 a, b, c, d; 7 Fondation Le Corbusier, París.

Fig. 6e: jcv 2000.

Fig. 1b, 2e y 6d: Pablo Szelagowski.